

Liturgical Directives during the Covid-19 Outbreak

To all Priests, Deacons, all those who exercise a Liturgical Role in Parishes, and all the Faithful

After consultation with Bishop Barnes, we have additional liturgical directives to share with all the parishes of the diocese.

First, we want to reiterate the liturgical restrictions already in place during this Corona virus pandemic:

- ❖ Communion is to be given under the species of the Consecrated Bread alone. Communion from a common chalice is to be suspended until further notice. However, if there are individuals in your parish who have Celiac disease and can only receive Communion from the cup, a simple means of allowing them to receive the Consecrated Wine should be planned.
- ❖ The Faithful should refrain from shaking hands or kissing at the sign of peace – meaningful eye contact, a smile a bow of the head, and the words “Peace be with you,” are good alternatives. They should also refrain from holding hands during the Our Father.
- ❖ The faithful should be encouraged to receive communion in their hands and not on the tongue. Parishioners who strongly feel that they must receive communion on the tongue should wait to receive Holy Communion last, so as to avoid cross contamination.
- ❖ Parishioners who are ill should stay home. This is especially true for anyone exercising a ministerial role during the Mass: Extraordinary Ministers of Holy Communion, Readers, Ushers, Altar Servers, Musicians, and Cantors.
- ❖ If a Liturgical Minister is uncomfortable exercising his or her role during this time when the Covid-19 virus is prevalent, they should feel free to temporarily withdraw from their ministry until the time comes when they feel free to take it up again.
- ❖ Parishes are discouraged to have social/hospitality gatherings after Mass.

Extraordinary Ministers of Holy Communion

Because Extraordinary Ministers of Holy Communion come into direct contact with the faithful the following additional precautions should be observed.

- ❖ Extraordinary ministers of Holy Communion should cleanse their hands with an alcohol-based sanitizer before and after distributing Communion. This should be done in a discrete manner, e.g., in the sacristy during the singing or reciting of the Lamb of God, at a table placed out of the sacristy, at a table near the sanctuary or at the front of the church but not centrally located. They should finish drying/wringing their hands before entering the sanctuary.
- ❖ After distributing Communion, it is highly advisable that ministers cleanse their hands in an ablution bowl (or other appropriate vessel) before cleansing their hands again with hand sanitizer. That water should be poured down the sacrarium.
- ❖ Germs can be spread just as easily by hand-to-hand contact as by hand to mouth contact. Communion ministers should try to avoid physical contact with the communicant when distributing communion. They should also avoid touching the shoulder or forehead when someone approaches them with crossed arms for a “blessing.” Only priests and deacons can impart a blessing. Extraordinary Ministers of Holy Communion can extend their hand with the palm up, not in a gesture of blessing, but in a gesture of welcoming, and without touching the person simply say, “God loves you” or “Dios te ama.”
- ❖ This would be a good time to review with parishioners the correct way of receiving Holy Communion either in the hand or on the tongue.

Other Liturgical Considerations

- ❖ All water is to be removed from Holy Water fonts and pools.
- ❖ For the time being shorter Masses are encouraged. This can be accomplished by planning less music and/or not singing every verse of a hymn, preaching shorter homilies, having fewer prayers of the faithful, eliminating the offertory procession.
- ❖ Collection baskets are not to be passed from hand to hand among the faithful. Stationary baskets may be placed near the altar in which people can place their offerings. If the parish has long handled baskets for collection, they may be used since they are only handled by one person.

Directivas litúrgicas durante el brote de Covid-19

A todos los sacerdotes, diáconos, a todos los que ejercen un papel litúrgico en las parroquias, y a todos los fieles

Después de consultar con el obispo Barnes, tenemos directivas litúrgicas adicionales para compartir con todas las parroquias de la diócesis.

En primer lugar, queremos reiterar las restricciones litúrgicas ya vigentes durante esta pandemia del coronavirus:

- La comunión se dará únicamente bajo la especie del Pan Consagrado. La comunión de un cáliz común se suspenderá hasta nuevo aviso. Sin embargo, si hay personas en su parroquia que tienen la enfermedad celíaca y sólo pueden recibir la Comunión del cáliz comunal, se debe planear un medio simple de permitirles recibir el Vino Consagrado.
- Los fieles deben abstenerse de saludar con la mano o besarse durante ante el signo de la paz: contacto visual significativo, una sonrisa, una inclinación de la cabeza y las palabras "La paz sea contigo", son buenas alternativas. También deben abstenerse de tomarse de la mano durante el Padre Nuestro.
- Se debe alentar a los fieles a recibir la comunión en sus manos y no en la lengua. Los feligreses que sienten firmemente que deben recibir la comunión en la lengua deben esperar a recibir la última Comunión, a fin de evitar la contaminación cruzada.
- Los feligreses enfermos deben quedarse en casa. Esto es particularmente necesario para cualquiera que ejerza un papel ministerial durante la misa: ministros extraordinarios de la Santa Comunión, lectores, ujieres, monaguillos, músicos y cantores.
- Si un ministro litúrgico se siente incómodo ejerciendo su papel durante este tiempo en el que el virus Covid-19 es prevalente, debe sentirse libre de retirarse temporalmente de su ministerio hasta que llegue el momento en que se sienta libre de retomarlo.
- Se le desanima a las parroquias a tener reuniones sociales y de hospitalidad después de la misa.

Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión

Debido a que los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión entran en contacto directo con los fieles, deben observarse las siguientes precauciones adicionales.

- Los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión deben limpiarse las manos con un desinfectante a base de alcohol antes y después de distribuir la Comunión. Esto debe hacerse de manera discreta, por ejemplo, en la sacristía durante el canto o recitación del Cordero de Dios, en una mesa colocada fuera de la sacristía, en una mesa cerca del santuario o en la parte delantera de la iglesia, pero no situada en el centro. Deben terminar de secarse/escurrirse las manos antes de entrar en el santuario.
- Después de distribuir la Comunión, es extremadamente recomendable que los ministros limpien sus manos en un tazón de ablución (u otro recipiente apropiado) antes de limpiar sus manos de nuevo con desinfectante de manos. Esa agua debe ser vertida por el sacrarium.
- Los gérmenes se pueden esparcir tan fácilmente por contacto mano a mano como en contacto mano a boca. Los ministros de comunión deben tratar de evitar el contacto físico con el comunicador al distribuir la comunión. También deben evitar tocar el hombro o la frente cuando alguien se les acerca con los brazos cruzados para una "bendición". Sólo los sacerdotes y diáconos pueden impartir una bendición. Los Ministros Extraordinarios de la Santa Comunión pueden extender la mano con la palma hacia arriba, no en un gesto de bendición, sino en un gesto de bienvenida, y sin tocar a la persona simplemente decir, "Dios te ama" o "God loves you".
- Este sería un buen momento para revisar con los feligreses la forma correcta de recibir la Santa Comunión, ya sea en la mano o en la lengua.

Otras consideraciones litúrgicas

- Se debe eliminar toda el agua de las fuentes y piscinas de agua bendita.
- Por el momento le sugerimos hacer las misas más cortas. Esto se puede lograr planificando menos música y/o no cantando todos los versos de un himno, predicando homilías más cortas, teniendo menos oraciones de los fieles, eliminando la procesión de las ofrendas.
- Las canastas de la colecta no deben pasarse de mano en mano entre los fieles. Unas canastas estacionarias se pueden colocar cerca del altar en donde las personas pueden colocar sus ofrendas. Si la parroquia tiene canastas con manija larga para la colecta, pueden usarlas ya que sólo son manejadas por una persona.